

PARRAFOS SUELTOS

El exceso de gobierno desorganiza.

El gobernante, en materia de probidad, debe ser insospechable, como la mujer de César. En materia de libertad deje que el ciudadano obre ampliamente mientras no ataque la libertad y el derecho de otro u otros ciudadanos; en punto de seguridad dé la efectiva á todos; en cuanto á tolerancia practíquela y hágala practicar de modo real, y borre de una vez para siempre hasta la huella de los actos de intolerancia ejecutados otro tiempo en su nombre; y en lo relativo á funciones y poder oficiales no tenga sino los absolutamente necesarios para hacer sólidamente efectivas á los ciudadanos su seguridad y su libertad, y para garantizarle á cada uno la tolerancia de los otros. Nada de gobierno empresario; nada de gobierno industrial; nada de gobierno tutor de los pueblos; nada de gobierno sectario; nada de gobierno con funciones de patria potestad; nada de empleados inamovibles ni vitalicios; nada de períodos largos, engendrados de ambición liberticida; nada de sistema fiscal codicioso de contribuciones y más contribuciones en perjuicio de los más para enriquecer á los menos; nada de complicaciones innecesarias en el mecanismo administrativo: la mayor suma posible de libertad y la menor posible de gobierno, pues el exceso de éste en vez de ordenar desorganiza, en vez de crear mata, en vez de construir destruye.

Sábado 27 de Agosto de 1898

LA NUEVA PRENSA

La prostitución.

5.

Dónde está esa exuberancia viril de nuestra floja raza, que necesita de la prostitución para no estallar derramándose cual torrente de lava que abraza todo en derredor?

Estamos muy lejos de eso; y en más de una ocasión hemos observado que falta esa virilidad total ó parcialmente, y que su sello no se imprime en los actos todos de la actividad. Y en las mismas relaciones sociales, en los incidentes políticos y aun en el trabajo y el sufrimiento, es frecuente el desconsolador espectáculo que nos dá el joven flojo, degenerado, sin fortaleza y por consiguiente sin vergüenza ni dignidad.

Esa decadencia es debida al vicio que mina y quita al músculo y al nervio la fuerza y la sensación.

Si el joven conservase sus energías sin gastárselas estúpidamente en el libertinaje, cuántos gozes nuevos y exquisitos se procuraría! Sus timideces inexplicables ó su descaro y cinismo conven-

cionales, que le conducen fatalmente al mismo fin, á transigir con lo malo, no tienen otra causa que la debilidad material y la degeneración moral, y á veces las dos cosas.

El hombre fuerte y digno está mejor constituido, física y moralmente, para gozar y sentir las más delicadas sensaciones. La sociedad para él tiene los encantos que niega al clínico ó al nullo: la familia y el hogar forman su delicia y se siente orgulloso de ser el sostén y apoyo de seres débiles y desvalidos; y como ciudadano libre, sabe mantener sus derechos briosamente, cumple gustoso el deber y en él se encontrará el heroísmo, las grandes hazañas y los arranques sublimes del patriotismo que se yergue altivo desafiando la imposición y el despotismo.

Para el libertino, para el degenerado, la familia es una cruz inaguantable y sus esfuerzos no son para procurar hacerla llevadera sino para librarse de ella por el abandono ó por el suicidio: para él el despotismo es el mejor gobierno porque es el único que necesita los servicios de hombres degenerados como él; y se halla dispuesto á todas las transigencias, á todas las humillaciones en cambio de una posición más ó menos holgada, pero que le permita continuar, siempre, sin sentir la imperiosa necesidad de ejecutar ningún esfuerzo ni de ensayar su regeneración.—Esta personalidad inútil y nociva á la República es la creación de esa escuela sofística que mira la prostitución como necesaria para consumir la exuberancia de energía del individuo y como la salvaguardia del hogar honrado amenazado por el desbordamiento de esa energía que sólo existe en la mente de los que tales ideas proclaman y que, caso de existir realmente, sería, guiada y contenida por la educación, el elemento más poderoso para el placer propio, honesto y delicado que en todas las manifestaciones de la vida queda prohibido al libertino de sensibilidad embotada y estragado corazón.

Mentira, pues. El exceso de virilidad, la sabia vital de la juventud masculina no

debe agotarse por la prostitución, eso sería horrible, sería infame: deben ponerse al servicio del individuo, deben enfrenarse por la educación moral-religiosa y transformarse en fuentes de virtud, de fortaleza y de dignidad personal.

Inculcar estas ideas á nuestra estudiantina masculina de los colegios superiores con la insistencia y claridad que el asunto requiere, imponerla á tiempo de los peligros físicos y morales del libertinaje y de cuán útil y necesario es que el hombre conserve sus fuerzas sin agotar prematuramente sus fuentes, sería también secar uno de los más copiosos manantiales de la prostitución.

Instrucción Pública

Necesidad ninguna tenemos de divagar buscando en nuestra pobre observación ó en otras fuentes argumentos para reforzar lo ya dicho acerca de los defectos en nuestra instrucción pública y la manera racional, científica, de ponerles término, pues tenemos á mano el ya referido documento del cual tomamos lo siguiente:

“Punto de capital importancia es también la mejora del personal docente.

El establecimiento de una Escuela Normal, centro llamado á dar á los aspirantes al magisterio la preparación especial que para el desempeño de tan delicadas funciones necesitan, ha venido retardándose por causas imprevistas, á pesar de los propósitos de los gobiernos para realizarlo, y mientras tanto los maestros no se perfeccionan y el progreso de las escuelas tiene que ser demasiado lento.

Medio eficaz, á mi juicio, para obtener en tiempo relativamente corto notable mejora y positivo adelanto de los maestros, es el establecimiento de conferencias pedagógicas cantonales, bajo la dirección de profesores competentes. Cada conferencia ha de ser una clase de metodología práctica á fin de que los maestros vayan poco á poco familiarizándose con los modernos métodos de enseñanza y se aparten de la rutina que es causa primordial del poco adelanto de nuestras escuelas.

A los Inspectores tocaría vigilar eficazmente por la inmediata y correcta aplicación de los preceptos pedagógicos explicados

en cada conferencia, resolver las dudas y allanar las dificultades que á los maestros se presentarán.

En la reglamentación especial de que han de ser objeto esas conferencias, convendría establecer recompensas, como aumento de remuneración para los maestros que mostrarán cada año mayor adelanto y mejores disposiciones para el magisterio, así como la separación de aquéllos que, á juicio del Inspector y de los encargados de darlas, no fueran aptos para el magisterio. De ese modo, en pocos años se conseguiría mejorar el personal docente.

La realización de esa idea debe ser precedida de una reforma en la organización actual de las Inspecciones de Escuelas. El nombre sólo de esos centros indica cuál es su más importante, su verdadera misión; pero ya sea por el número considerable de establecimientos que cada uno tiene á su cargo, ya por el trabajo excesivo de oficina, los Inspectores no pueden consagrarse por entero á las visitas escolares á fin de encaminar á los maestros que necesitan dirección y consejo frecuentes para el mejor acierto en el desempeño de su delicada tarea, y considero por tanto de conveniencia que se subdividan esas funciones y se establezca una Inspección para cada dos ó á lo sumo tres cantones, según el número de escuelas que cada uno tenga.”

RICARDO PACHECO.

A esto sólo nos permitiremos añadir que en nuestro concepto no han existido las causas imprevistas que se dan por excusa para no haber procedido á la creación de la Escuela Normal. No damos ni dar pudiéramos, por cancelado ese saldo contra el Gobierno.—¿Cuáles han sido esas causas IMPREVISTAS?

Falta de personal idóneo? falta de dinero? falta de local?

Nada de eso puede siquiera mencionarse como causa imprevista para no haber cumplido una obligación sagrada. Se ha descuidado la instrucción porque se ha cuidado mucho la alta política y la política criolla, eso es todo.

ULTIMAS NOTICIAS POR CABLE

Madrid, 23.—La primera reunión de las Cortes probablemente tendrá lugar el 6 del entrante.

Washington, 23.—Harz, Embajador de Estados Unidos en Londres avisa que el Gobierno inglés ha dado orden á sus autoridades de Hong Kong de permitir al Almirante Dewey hacer

uso de los diques de ese puerto para examinar los cascos de sus navíos.

Habana, 23.—Hoy llegó á la Habana, procedente de Veracruz, el vapor español Guillermo Lopez, lleva á su bordo al General Pando y su Estado Mayor; esta tarde partió el General con toda su comitiva con dirección á la Habana.

El Cabo, 23.—Hoy fueron las elecciones para miembros de la Asamblea Colonial; han sido elegidos con gran mayoría Mr. Cecil Rhodes y Mr. Hatis.

Londres, 23.—Comentando la Pall Mall Gazette la reunión en Quebec de la misión internacional para el arreglo de las cuestiones pendientes entre Inglaterra y Estados Unidos, dice que es señal de que las naciones en referencia han resuelto olvidar sus diferencias superficiales.

Madrid, 23.—El señor de Rensil de Montanaro, Embajador Italiano, ante el Gobierno, ha sido trasladado á la Embajada Italiana en Londres. Anoche hubo Junta de Ministros; el señor Correa, Ministro de la Guerra, leyó una comunicación telegráfica de Blanco, en que le informa que los insurgentes cubanos continúan atacando á las fuerzas españolas: A consecuencia de este informe el Gabinete dió orden á Blanco de adoptar medidas ofensivas contra los rebeldes revolucionarios. Avisa el General Janderos, Comandante de las fuerzas españolas en Manila, que los Americanos han monopolizado todos los edificios propios para acomodarse la gente, siendo obligados los soldados españoles á dormir en las iglesias. Anuncia la Gaceta Oficial que han sido condecorados por la Reina Regente, Mr. Cambon, Embajador francés en Washington, Mr. Patenotere, Embajador francés en Madrid y Delcass, Ministro de Relaciones Exteriores, francés.

CORRESPONSALES

De Río Jiménez.

Señor Redactor de “La Nueva Prensa.”

San José.

Ha calmado la fiebre en esta zona aunque en otros lugares de la línea queda endémica, pero de carácter benigno.

Hace tiempo que aquí deseamos la edificación de un humilde templo católico, y ahora que nos ha visitado el virtuoso y cumplido sacerdote don Francisco Acosta, Cura de Limón, y celebró misa y tres matrimonios, esos deseos han revivido, pero siempre se presentan dificultades porque al fin y al cabo cada uno haya mejor un sitio que otro y eso ha embarazado la resolución definitiva.

Contamos con recursos ofrecidos por el honorable y acaudalado caballero Milton Donalson,